



## Resumen de Laudato Si'

Capítulo Uno – QUÉ LE SUCEDE A NUESTRA CASA COMÚN (contaminación y cambio climático; contaminación, desechos y la cultura de desperdiciar; el clima como un bien común; el problema del agua; pérdida de la biodiversidad; disminución en la calidad de vida humana y el deterioro de la sociedad; desigualdad global; respuestas débiles; una variedad de opiniones).

Capítulo Dos – EL EVANGELIO DE LA CREACIÓN (La luz que ofrece la fe; la sabiduría de los relatos bíblicos; el misterio del universo; el mensaje de cada criatura en la armonía de la Creación; una comunión universal; el destino común de los bienes; la mirada de Jesús).

Capítulo Tres – LAS RAÍCES HUMANAS DE LA CRISIS ECOLÓGICA (Tecnología: creatividad y poder; la globalización del paradigma tecnocrático; la crisis y los efectos del antropocentrismo moderno; el relativismo práctico; la necesidad de proteger el empleo; nuevas tecnologías biológicas).

Capítulo Cuatro – ECOLOGÍA INTEGRAL (Ecología medioambiental, económica y social; Ecología cultural; La ecología de la vida diaria; El principio del bien común; La justicia entre generaciones).

Capítulo Cinco – LÍNEAS DE ENFOQUE Y ACCIÓN (Diálogo sobre el medio ambiente; En la comunidad internacional; Diálogo para nuevas políticas nacionales y locales; Diálogo y transparencia en la toma de decisiones; La política y la economía en diálogo para la realización humana; Religiones en diálogo con la ciencia).

Capítulo Seis – EDUCACIÓN ECOLÓGICA Y ESPIRITUALIDAD (Hacia un nuevo estilo de vida; Educando para un pacto entre la humanidad y el medio ambiente; La conversión ecológica; Gozo y paz; Amor cívico y político; Los signos sacramentales y la celebración del descanso; La Trinidad y las relaciones entre las criaturas; La reina de toda la Creación; Más allá del sol).

El siguiente texto ofrece una idea general de las 191 páginas de la encíclica Laudato Si' y sus puntos claves, junto con un resumen de cada uno de sus seis capítulos (“Qué le sucede a nuestra casa común”, “El Evangelio de la Creación”, “Las raíces humanas de la crisis ecológica”, “Ecología integral”, “Líneas de enfoque y acción” y “Educación ecológica y espiritualidad”). La encíclica concluye con una oración interreligiosa para nuestra tierra y una oración cristiana para la Creación.

“¿Qué clase de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo ahora?” (160). Este interrogante está en el corazón de Laudato Si' (Alabado seas), la encíclica anticipada sobre el cuidado de la casa común del papa Francisco. “Este interrogante no tiene que ver con el medio ambiente solamente y de manera aislada; esta cuestión no puede abordarse de forma fragmentada”. Esto nos lleva a preguntarnos sobre el significado de la existencia y sus valores en la base de la vida social: “¿cuál es el propósito de nuestra vida en este mundo? ¿Cuál es el objetivo de nuestro trabajo y todos nuestros esfuerzos? ¿Qué necesita la tierra de nosotros?”. “A menos que luchemos con estos temas tan profundos, dice el Papa, no creo que nuestra preocupación por la ecología produzca resultados significativos”.

La encíclica toma su nombre de la invocación de San Francisco, “alabado seas, mi Señor”, en su Cántico de las criaturas. Nos recuerda que la tierra, nuestra casa común “es como una hermana con quien compartimos nuestra vida y una hermosa madre que abre sus brazos para acogernos”. Hemos olvidado que “somos polvo de la tierra; nuestros cuerpos están hechos de sus elementos, respiramos su aire y recibimos vida y frescos de sus aguas”.



## Resumen de Laudato Si'

Ahora, esta tierra, maltratada y abusada, da lamentos y sus gemidos se unen a los de todos los desamparados del mundo. El papa Francisco nos invita a escucharlos, instando a cada uno, a cada persona, las familias, comunidades locales, naciones y a la comunidad internacional, a una “conversión ecológica”, según la expresión de Juan Pablo II. Estamos invitados a “cambiar de rumbo”, asumiendo la belleza y la responsabilidad de la tarea de “cuidar de nuestra casa común”. Al mismo tiempo, el papa Francisco reconoce que “hay una creciente sensibilidad para con el medio ambiente y la necesidad de proteger la naturaleza, junto con una creciente preocupación, tanto genuina como angustiante, por lo que le sucede a nuestro planeta”. Un rayo de esperanza fluye a través de la encíclica, que da un mensaje claro de esperanza. “La humanidad aún tiene la capacidad de trabajar conjuntamente en la construcción de nuestra casa común”. “Hombres y mujeres son aún capaces de intervenir positivamente”. “No todo está perdido. Los seres humanos, aunque capaces de lo peor, también son capaces de elevarse por encima de ellos mismos, volver a elegir lo que es bueno y comenzar de nuevo”.

El papa Francisco ciertamente se dirige a los fieles católicos, citando a San Juan Pablo II: “Los cristianos a su vez ‘se dan cuenta de que su responsabilidad dentro de la Creación y su deber hacia la naturaleza y el Creador, son una parte esencial de su fe’”. El papa Francisco propone especialmente “entablar un diálogo con todas las personas sobre nuestra casa común”. El diálogo se desarrolla en todo el texto y en el capítulo 5 se convierte en el instrumento para abordar y resolver problemas. Desde el principio, el papa Francisco recuerda que “otras iglesias y comunidades cristianas, y otras religiones a su vez, también han expresado su profunda preocupación y ofrecieron valiosas reflexiones” sobre el tema de la ecología. De hecho, dichas contribuciones aparecen expresamente, comenzando con la “del bien amado patriarca ecuménico Bartolomé”, ampliamente citado en números 89. En varias ocasiones, entonces, el Papa agradece a los protagonistas de este esfuerzo: a cada individuo, así como también a las asociaciones e instituciones. Reconoce que “las reflexiones de numerosos científicos, filósofos, teólogos y grupos cívicos, todos [...] han enriquecido el pensamiento de la Iglesia sobre estas cuestiones”. Los invita a todos a reconocer “la rica contribución que pueden hacer las religiones hacia una ecología integral y el pleno desarrollo de la humanidad”.

El itinerario de la encíclica se define en n. 15 y se divide en seis capítulos. Comienza con la presentación de la situación actual en base a los mejores hallazgos científicos disponibles hoy en día, a continuación, hay una revisión de la Biblia y de la tradición judeo-cristiana. Se analiza la raíz de los problemas de la tecnocracia y de un excesivo egocentrismo del ser humano. La encíclica propone una “ecología integral que respeta claramente sus dimensiones humanas y sociales”, inseparablemente ligada a la cuestión ambiental. En esta perspectiva, el papa Francisco propone iniciar un diálogo honesto en todos los niveles de la vida social, económica y política, que construya procesos de toma de decisiones transparentes y nos recuerda que ningún proyecto puede ser efectivo si no es alentado por una conciencia formada y responsable. Se ponen en práctica ideas para ayudar al crecimiento en este sentido en los niveles educativo, espiritual, eclesial, político y teológico. El texto termina con dos oraciones; una para compartir con todo aquel que crea en “Dios, el Creador Todopoderoso”, y la otra para quienes profesan la fe en Jesucristo, subrayado por el estribillo “¡Alabado seas!” que abre y cierra la encíclica.

Se presentan varios temas principales en el texto, que se abordan desde una variedad de diferentes perspectivas que recorren y unifican el texto: la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que todo en el mundo está conectado, la crítica de los nuevos paradigmas y las formas de poder derivadas de la tecnología.

*Ciudad del Vaticano, 18 de junio de 2015 (Vis).*

<http://www.news.va/es/news/una-vision-de-conjunto-de-la-enciclica-del-papa-fr>